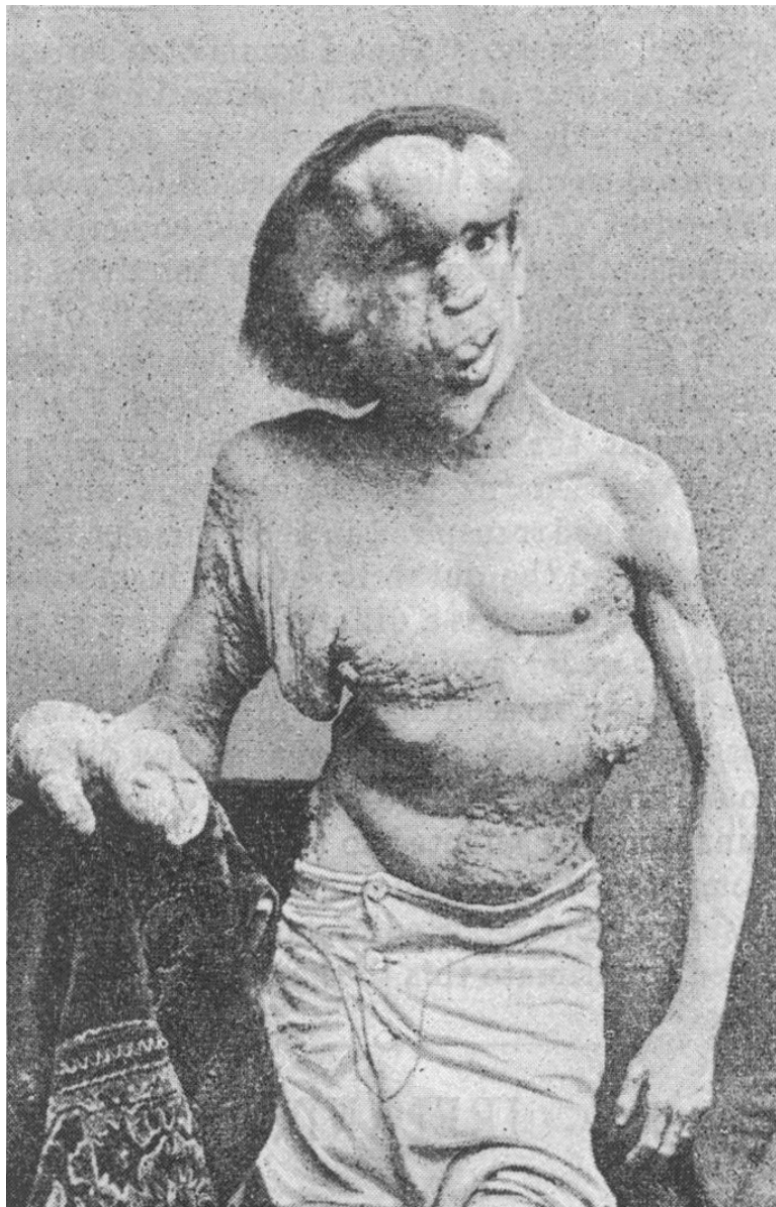


BIOGRAFIA DE JOSEPH MERRICK

Por Juan Martín Camacho

Joseph Carey Merrick nació perfectamente normal en Leicester (Inglaterra) el 5 de Agosto de 1862, era el mayor de tres hermanos.

Su hermano Willians nació en 1866 y falleció de escarlatina en 1870, y su hermana Marion Eliza, nació en 1867 y falleció en 1891. Tanto William como Marion Eliza no presentaron ninguna deformación.



Joseph Carey Merrick

A partir de los 18 meses empezó a presentar los primeros síntomas de su enfermedad, ya con 4 ó 5 años empezaron a formarse bultos por distintas partes de su cuerpo, y los huesos de sus extremidades y de su cráneo se desarrollaron de una forma brutalmente anormal.

Según su propio testimonio, de niño nunca pudo jugar con sus compañeros de colegio puesto que sus piernas y sus caderas deformadas se lo impedían. A partir de entonces el coraje y la perseverancia para sobreponerse a su atroz enfermedad serían las constantes que definirían su vida.

Debido a que las deformaciones de Joseph empezaban ya a ser espectaculares, muchas personas se agrupaban en la calle para observarlo, esto hizo que su madre lo llevara y trajera personalmente del colegio.

Joseph pasó toda la infancia al lado de su madre, lo cual le provocó una gran dependencia de ella.

El padre de Joseph, que siempre se había ganado la vida como cochero abrió hacia 1870 una pequeña mercería que regentó junto a su mujer hasta el año 1873, año en que Mary Jane, que así se llamaba su mujer falleció a causa de una bronconeumonía. Según Joseph (que tenía por entonces 11 años), es fue el peor suceso de su vida, incluso peor que su enfermedad, ya que junto con su madre se iba la única persona que le había demostrado amor verdadero y lo había cuidado. De esta manera se quedó totalmente solo, y fue entonces cuando empezaron sus mayores padecimientos.

Poco tiempo después, su padre volvería a casarse con una viuda que tenía dos hijos; con ello sus desgracias se recrudecieron, entrando así en una de las etapas mas infelices de su vida, ya de por sí trágica. Su madrastra y hermanastros no lo aceptaron nunca, sometiéndolo a continuas vejaciones, y exigiéndole que trabajara y ganase dinero para contribuir al sustento de la familia. Su madrastra solía quitarle el plato de la comida cuando todavía

estaba a medio terminar, recriminándole que con lo poco que aportaba al hogar, lo que se había comido era mucho más de lo que merecía.

Gracias a la colaboración de su tío Charles Merrick, consiguió trabajo en una fábrica de tabaco. En ella estuvo trabajando durante dos años, hasta que su gigantesca y deformadísima mano derecha le impidió seguir atando hojas y, como consecuencia de ello le despidieron.

Las continuas humillaciones domésticas de las que era víctima, lo llevaron a escaparse varias veces de casa. Su padre salía a buscarlo y Joseph accedía a regresar a cambio de que lo trataran mejor.

Su padre, al que posteriormente en su autobiografía le reprocharía que nunca lo quiso como a un hijo, le consiguió una licencia de vendedor ambulante. Con un carro, Joseph recorría las calles de Leicester vendiendo artículos de la mercería de su padre. En pleno desarrollo de la adolescencia, las dolencias de Joseph empeoraban y su aspecto era ya impactante. Su imagen ya causaba sorpresa y, evidentemente su labor como vendedor ambulante fue un fracaso total.



Joseph Merrick

Por esos días la mandíbula ya estaba deformada y un gran tumor le iba creciendo justo encima de la boca, haciendo que su manera de hablar fuera casi ininteligible. Al final de su vida, Merrick describiría como en ese nuevo periplo por la calles Leicester, niños y mayores se apiñaban a su alrededor gritándole e insultándolo. Al no vender nada, en su casa las cosas no mejoraron y a veces Joseph daba a su padre el dinero que le habían dado para el almuerzo haciéndolo pasar como si fuera dinero obtenido de las

ventas, de esta manera prefería pasar el día sin comer antes que soportar las reprimendas de su madrastra.

Finalmente la insoportable presión familiar, los sucesivos ultimátum de su madrastra hacia su padre y un castigo físico hicieron que Joseph se marchara de casa para siempre llevándose sus pocas pertenencias en su carro de vendedor a la edad de 15 años. Enterado de su precaria situación su tío Charles Merrick, hermano menor de su padre que regentaba una barbaría, salió a buscarlo y lo acogió en su casa durante dos años.

Joseph siempre recordó el buen trato que recibió por parte de sus tíos. Su tío que falleció en 1925 testimonió el mal trato que recibió Joseph por parte de su madrastra y el total abandono de su padre. Este hecho hizo que las relaciones entre Charles y su hermano fueran muy tensas. También solía mencionar su tío Charles Merrick la gran voluntad de su sobrino a quien veía salir todos los días a vender con su carro aun sabiendo que regresaría con las manos vacías.

La casa de su tío era muy pequeña y además sus tíos estaban esperando un hijo por lo que Joseph pensó que él era una gran carga para ellos y que no debía abusar de su amabilidad. Aún en contra de la opinión de su tío el cual no quería que se fuese, Joseph ingresó en la Leicester Worchouse, estas eran unas casas de trabajo sumamente duras, Joseph resistió durante 4 años.

Al cuarto año de estar allí la protuberancia que le crecía en la cara ya le impedía comer por lo que lo trasladaron a la “Leicester Infirmary” para que lo operaran y de paso se lo quedaran ya que ellos no podía dar asilo a aquellos que no podían ganarse la sopa y la cama.

En la Leicester Infirmary le operaron de la protuberancia en forma de trompa de elefante que dio origen a su apodo. Tras la operación que fue muy dolorosa Joseph pudo volver a comer mejor y hablar con más claridad.

Mientras se recuperaba de la operación se enteró por un periódico que un conocido promotor de ferias llamado Sam Torr se encontraba en Leicester y decidió escribirle contándole su situación y diciéndole que estaba interesado en trabajar para él. El promotor en cuanto lo vió supo que iba a tener un buen negocio. Inmediatamente lo incorporó en su feria, de esta manera empezó su tránsito por Inglaterra exhibiéndose de feria en feria. Todo esto acontecía en el año 1883.



Fotografía de Joseph Merrick

De Sam Torr pasó a la feria del empresario Tom Norman. Con Tom Norman llegó a Londres a finales de 1884. Norman alquiló un local frente al Royal London Hospital donde exhibió a Joseph durante unas semanas. Allí fue donde Frederick Treves famoso cirujano recomendado por unos estudiantes de medicina que conocían su interés por todo lo relacionado

con las enfermedades deformantes, contactó por primera vez con Joseph. Treves quedó fuertemente impactado con el aspecto de Joseph Merrick y solicitó a Tom Norman que le dejase hacerle un reconocimiento médico. Norman accedió y llevó discretamente a Merrick al Hospital. Tras varios reconocimientos y contactando opiniones de otros colegas del hospital y de otros centros médicos, quedó patente que la enfermedad de Joseph Merrick era incurable.

Después de abandonar el hospital continuó su exhibición en Londres hasta la primavera del 1885 en que fue cerrada por la autoridades al considerarla “indecente”. Esta no era la primera vez que dicha exhibición fue clausurada por considerarla degradante, de hecho en casi todos los sitios donde se exhibía acababan clausurando su exhibición.



Joseph Merrick

A causa de todos estos contratiempos el promotor Tom Norman conoció a otro promotor italiano llamado Ferrari al cual acabó cediéndole a Joseph Merrick para su exhibición en el continente. De esta forma Joseph Merrick y Ferrari se embarcaron rumbo a Bélgica en Junio de 1886. Lo que ambos no sabían es que en Europa las leyes acerca de la exhibición de personas con deformidades eran aún más severas que en Inglaterra, por lo tanto todas sus exhibiciones eran prohibidas, perseguidos por las autoridades llegaron a la ciudad de Bruselas. Allí Ferrari abandonó a su suerte a Joseph llevándose también las 50 libras que Merrick había ganado tras dos años de trabajo. No sin grandes dificultades Joseph llegó a Ostende donde compró un pasaje para regresar a Inglaterra, con la condición de que no se mezclara con el resto de los pasajeros. Durante las 10 horas de viaje

se tuvo que quedar escondido en la cubierta a la intemperie, lo que le provocó una bronquitis.

Desde Dover tomó un tren con destino a Londres, procuró subir a un vagón vacío y se escondió en un rincón para no ser observado y evitar las posibles burlas de la gente. Al bajar del tren, la gente se dio cuenta de su presencia y empezaron a burlarse de él e intentar quitarle la gorra junto con el velo que escondía su rostro. Joseph intentó escapar inútilmente. Cuando llegó la policía, Merrick estaba al borde de un ataque de locura, hablaba atropelladamente y no se entendía nada de lo que decía. Al ser preguntado por la policía les enseñó la tarjeta del doctor Frederick Treves que había conservado durante dos años. Treves fue llamado a la estación y se lo llevó consigo al London Hospital. Allí le ingresó de modo fraudulento, lo que le ocasionó problemas con sus superiores. Ante esta situación Merrick pidió que le mandasen a un asilo para ciegos, pues de esta manera podría relacionarse con la gente sin la angustia de que vieran su deformado cuerpo y así conseguir que lo trataran con normalidad.

Sin embargo el director del hospital tuvo la idea de insertar un anuncio en la prensa solicitando ayuda económica para crear un fondo y de esta manera poder tenerlo alojado de por vida. La respuesta de la sociedad inglesa fue un éxito; se recibieron cuantiosas donaciones de dinero. Solucionado el tema económico, se habilitaron unas habitaciones para Joseph que se convertirían en su último hogar.

Durante la última etapa de su vida recibió la visita de la princesa de Gales Alexandra y el duque de Cambridge, además de numerosas personalidades de la alta sociedad.

Finalmente ese ser monstruoso y desdichado sometido al más cruel e inhumano ostracismo que se pueda imaginar, acabó encontrando esa ansiada paz y dignidad en su atormentada existencia.

En la mañana del 11 de Abril de 1890 a los 27 años de edad, Joseph Cary Merrick fue encontrado muerto en su cama. Treves tras un examen determinó que murió por asfixia. Sin embargo actualmente tras análisis más detallados de su esqueleto, más que por asfixia, se estima como la causa más probable de su muerte, que la repentina incitación de su cabeza al quedarse dormido debido a su desproporcionado peso le lesionara la nuca.

